

LA ULTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Se publica los Domingos.

Madrid 13 de Enero de 1895.—Oficinas: Claudio Coello, 29 (antes 13.)

Año VIII.—Número 367.

Sumario.

TEXTO.—Cronica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Arte de elegir marido (continuación), por Pablo Mantegazza.—Vida práctica: la pregunta, el concurso, por Mario Lara.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Menús de LA ULTIMA MODA.—Pasatiempo.—Soluciones.—Anuncios.—Novela: pliego 20 de la serie 3.^a de Retratos de mujeres.

GRABADOS.—TRAJES DE MÁSCARA.—Figurines.—Tocado de novia de los países Eslavos del Sur.—Dizfraz de aldeana francesa en 1793.—Traje Directorio (dos modelos).—Mervilleuse.—Trajes fantasía (dos modelos).—Trajes de la época de Luis XV (tres modelos).—Trajes de la época de Luis XVI (dos modelos).—Aldeana rusa.—Circasiana.—Grupo de disfraces: Grisantema.—Rosa thé.—Japonesa.—Serpentina.—Polichinela.—Baraja francesa.—Marquesa Luis XV.—Aldeana rusa.—Dominó.—LENCERIA.—Enlaces de las cifras F-K, R-I, L-M, R-S, M-S, L-T, R-P, B-P y P-C, para marcar lencería.—Cofias de mañana.—Juegos de lencería elegante (dos modelos).—Juegos de cuellos y puños (tres modelos).—Sábanas de lujo (tres modelos).—Cubre-pañales.—Pantalones para señora.—Camisas de día (seis modelos).—Camisas de dormir (tres modelos).—Delantales para señorita (dos modelos).—Fundas para almohadas (dos modelos).—Lencería para recién nacido.—Pañuelos fantasía (tres modelos).—Trajes para bautizo (dos modelos).—Camisa de día.—Camisas, enaguas y pantalones para niña de 4 á 8 años.—Deshabillé.—Cubre-corsés (seis modelos).—Delantal para niña de 4 á 6 años.

Cronica.

UNA gran parte de la felicidad, es la esperanza de conseguirla. Si lo supieran los impacientes, dominarían sus impetus; y como los gastrónomos los manjares, saborearían las dulzuras del presente en vez de correr tras el fantasma del porvenir.

Comienzo mi crónica,

destinada á evocar la alegría, con esas tristes reflexiones, porque en efecto, el rasgo más característico de nuestra época es la impaciencia. Parece que estamos condenados, como el Judío errante, á un viaje continuo y sin fin; pero no á pie, y tranquilamente, pudiendo detenernos á contemplar á nuestro gusto, los paisajes, á apagar nuestro sed con los cristalinis manantiales, á recrearnos en las flores, sino en expreso, en marcha rápida y vertiginosa, sin tener con nuestros semejantes más relaciones que las superficiales de un encuentro en un vagón, sin más hogar que el comedor de la Estación del ferrocarril ó el solitario cuarto del Hotel.

Y sin embargo hay que dar tiempo al tiempo, como dice el refrán; ó mejor dicho, como el sublime Evangelio nos lo enseña, hay que dar á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.

La juventud y la alegría tienen derechos muy respetables, aunque parezcan poco



Núm. 1.—Tocado de novia de los países Eslavos del Sur.



Núm. 3.—Bombonera.

está fuera de su centro, todo lo que no obedece á las leyes físicas y morales á que está sometida la humanidad, constituye enfermedad moral ó física.

Pues bien, lo mismo sucede á las sociedades que á los individuos; y por eso al recordar las costumbres de ayer y al compararlas con las de hoy, la tristeza se apodera del ánimo; porque, hay que reconocerlo, en la actualidad los períodos de expansión, las alegrías sociales, son menos expansivos y menos alegres de lo que eran aun no hace medio siglo, y tienen algo de enfermizo.

Ya que LA ULTIMA MODA dedica el presente número á ofrecer á sus lectoras una colección de modelos de trajes de máscara, apliquemos las reflexiones generales que he apuntado á esa fiesta casi universal que se llama el reinado de la careta, fiesta

antiquísima, reminiscencia del paganismo; momento de locura que señala y recuerda los límites de la razón, tan admirablemente colocado por la Iglesia en la época en que el exceso debe llevarnos naturalmente al reposo, en que la prodigalidad debe hacernos agradable la abstinencia, en que el hastío de lo mundano debe despertar en nos-

séros, obedecen á leyes que no se infringen impunemente; y sin estos dos hermosos factores de la vida, seríamos tan desgraciados como los que estuvieran condenados á un eterno dolor y una eterna vejez.

Colocada para juzgar el presente, entre dos generaciones: la que avanza al Ocaso, y la que viene del Oriente con esa precipitación que he señalado antes, no puedo menos de comparar el modo de ser de una y otra; sobre todo cuando llegan esos períodos clásicos del año en los que costumbres tradicionales profundamente arraigadas, ponen de relieve las diferencias que existen entre el ayer y el hoy y hacen sospechar las que existirán entre el hoy y el mañana.

Si nos fuera posible en medio del torbellino que nos empuja, detenernos á estudiar las causas de las costumbres que imperan en el mundo, veríamos que en cada país y en cada época, obedecen á leyes naturales, cuya inobservancia ó infracción motivan las desdichas individuales y á veces hasta las catástrofes sociales.

Reduciendo el problema á sus más exiguas proporciones, fácil nos es comprender que todo cuanto se opone á la naturaleza, lo mismo en el orden físico que en el moral, redundando en nuestro perjuicio, sumiéndonos en el dolor ó haciéndonos caer en el ridículo.

El niño que no juega, que no ríe, que permanece quieto y como pensativo, nos apena porque adivinamos en él el mal que le consume. El adolescente que se las echa de hombre, nos parece un tipo tristemente cómico. El viejo

que no se resigna á serlo; el pobre que pretende pasar por rico; el humilde que se reviste con el aspecto de la soberbia, ¿pero para qué cansarnos? todo lo que



Núm. 4.—Disfraz de aldeana Francesa en 1793.

Año VIII.—Núm. 367.—M



Núm. 5. - Merveilleuse.

han vivido en la monotonía y la fatiga de las penalidades que han sufrido. Las ciudades en la Edad Media, eran sobre poco más ó menos, lo que las aldeas hoy: necesitaban de cuando en cuando expansión, regocijo; era indispensable abrir la válvula para que no estallase la máquina.

Cuanto más oprimidos vivían los individuos y las sociedades, mayor era la necesidad que tenían de desahogo; y este era tanto más brutal, cuanto más sumidos se hallaban los que de él disfrutaban, en la ignorancia y la barbarie.

La civilización quitó en gran parte al Carnaval lo que tenía de material y de grosero, para convertirle en una fiesta alegre y bulliciosa siempre, pero culta, ingeniosa, y por lo tanto agradable.

Sería muy larga de contar la historia de la careta, y como aunque varíen los tiempos, en su esencia ha sido siempre lo mismo, resultaría ociosa la narración.

Sin civilización y con ella, la humanidad necesita desahogo, en mayor ó menor cantidad; y si por desdicha nuestra nos vemos obligados á ocultar muchas ideas y muchos sentimientos, tanto en la vida íntima como en la vida social; cuando nos ponemos el antifaz, hay que reconocer que en ciertas épocas de la vida y en algunos estados del ánimo, la careta que nos impulsa á decir la verdad, llega á ser, si nó indispensable, por lo menos de utilidad y conveniencia.

Pero volviendo al tema principal de mi crónica, no vacilo en decir, que el Carnaval de nuestros tiempos difiere mucho del de hace algunos años.

La fiesta popular ha perdido la importancia que tenía. Quedan en algunas ciudades de España y de Italia restos de las pasadas costumbres. En París se ha tratado de reproducir la famosa fiesta pagana del paseo del *Buey gordo*, y no ha sido ni sombra de lo que fué.

Todo esto, es natural. Los pueblos modernos viven relativamente bien; la dignidad humana es reconocida y acatada, las diversiones de todos géneros abundan, y las condiciones sociales actuales han destruido muchas preocupaciones, y han dado una suma tan grande de libertad dentro de la educación y la cultura, que ya no son necesarias las alegrías que señala el almanaque: bastan las que podemos proporcionarnos á nuestro antojo en cualquier época del año.

Pero aún limitando la esfera de acción del Carnaval á los bailes de máscaras, existe gran diferencia entre los que se celebraban en los dos tercios del presente siglo y los que se celebran en la actualidad.

Prescindiendo de los bailes públicos, cuya degeneración reconocen

otros el deseo de lo espiritual.

El Carnaval es la fiesta de la juventud, de la alegría. En otros tiempos era un necesario desahogo de los pueblos que vivían en la opresión y al capricho de un soberano ó de un señor feudal. Para formarnos una idea del Carnaval antiguo, basta recordar lo que actualmente ocurre en las pequeñas aldeas. Durante el año, hombres y mujeres se entregan á las rudas faenas del campo, la vida es penosa y monótona; pero como el espíritu tiene sus fueros, aquellas miserables gentes viven como todos los seres humanos, de los recuerdos y de las esperanzas.

Uno ó más días cada año, se consagran á la fiesta del patrón del pueblo, y entonces se desquitan los que

Luis XIV, y el mobiliario, el decorado eran imitados fielmente. Los invitados sabían cómo habían de presentarse, y muchos de ellos se esmeraban en reproducir no solo el traje, sino la figura de los personajes más notables de la época.

Todo esto producía preocupaciones, ocupaciones gratas; se ponían á prueba la erudición, el ingenio, y los que organizaban la función y los que en ella tomaban parte, pasaban días entretenidos, y tenían la satisfacción de contribuir al bienestar de muchas clases sociales, y al mismo tiempo el gran desarrollo de la cultura moderna.

Todas estas fiestas, todos estos agradables paréntesis, han desaparecido y hoy solo quedan lo que se llaman *bailes ó comidas de cabezas*. Los invitados al banquete ó

al baile, visten de rigorosa etiqueta, y lo único que disfrazan es su cabeza. ¡Pero qué disfraces! Menos mal si aspirasen á reproducir el rostro de alguna celebridad histórica. Pero no por cierto; su afán es reproducir la cabeza de un animal. Una señora primorosamente vestida se presenta con una cara de gata; algo fantástica, pero al fin y al cabo gata; otra luce una cara de pájaro, y los caballeros no se desdennan en representar monos, osos, murciélagos. En fin, un gusto depravado en mi humilde concepto.

O no se disfrazan y solo aparece en el rostro la expresión del cansancio, de la indiferencia ó del hastío; ó buscan en la excentricidad, el ridículo de que hablaba al principio.

Quedan sin embargo, los bailes infantiles de disfraces y éstos nos indemnizan; porque ¿qué ocupación más grata para una cariñosa mamá que elegir y confeccionar un traje para el hijo adorado? ¿Qué espectáculo más bello, que el que ofrecen esas lindas mascaritas, imagen verdadera de la más expansiva y la más pura de las alegrías?

A cada edad hay que darle lo suyo; y si respetable y simpático es el dolor, no es menos simpática y respetable la alegría.

El verdadero progreso de nuestros tiempos, no debe ser renunciar á las fiestas y á las expansiones, sino civilizarlas también.

BLANCA VALMONT.

Carnet de la Moda.

Carnaval de 1895.

Aún falta mes y medio para el Carnaval; pero ¿qué nos cuarenta y tantos días, sin contar con los bailes que siempre se anticipan, para preparar un disfraz que requiere ser estudiado, discutido y ejecutado? Además surgen dificultades imprevistas, sobre todo en provincias donde no es cosa fácil adquirir el patrón, los tejidos y adornos indispensables para el más sencillo de los disfraces, y por lo tanto es necesario el auxilio del tiempo.

Teniendo esto muy en cuenta y siempre deseosos de ser agradables á nuestras favorecedoras, dedicamos el presente número al Carnaval del año 1895, publicando 26 modelos de disfraces á cual más fantástico y bonito.

Además y para reunir lo práctico á lo agradable, hemos organizado un servicio especial de patrones de disfraces, que nos permitirá servir los pedidos á las cuarenta y ocho horas de recibidos en Madrid.

Los precios de dichos patrones van indicados en la Explicación de los grabados, y como mis lectoras juzgarán por sí mismas, son moderadísimos.

En cada patrón aparecerá una nota indicando la tela necesaria para el elegido disfraz, calculada con arreglo á las medidas que se nos remitan; porque como para



Núm. 7.—Traje Directorio.



Núm. 6. - Disfraz fantasía.

esta índole de trajes suelen emplearse tejidos costosos, no conviene adquirir más cantidad de tela que la estrictamente precisa.

También tendremos a la disposición de nuestras amables suscriptoras un modelo tipo de *Domino*, que podrá servirse en Madrid en el acto, y en provincias á vuelta de correo, patrón que costará la módica cantidad de 1,50 pesetas.



Núm. 8, 9, 10 y 11 — Trajes de la época Luis XV.

Disfraces infantiles.

En los disfraces infantiles, despliegan las cariñosas mamás, hermanas mayores y tías, la dosis más grande de su ingenio y buen gusto.

¡Están tan encantadores los niños, convertidos en aldeanitos, pajes, gitanillas, caballeros, damas, etc., que bien merecen el trabajo que imponen, recompensado siempre por el placer que proporcionan!

Todos los disfraces sientan á las mil maravillas á los niños: sin embargo, por razones de higiene deben proscribirse aquellos que exijan escotes más ó menos abiertos ó resulten pesados é incómodos para los delicados cuerpecitos que han de vestírtelos.

Entre los disfraces representados en los modelos que publicamos, son recomendables para niños el de aldeana francesa, grabado núm. 4, los trajes Luis XV, grabados números 8, 9, 10 y 11, el de aldeana rusa, grabado núm. 14, el de circasiana, grabado núm. 15, el de japonesa, grabado núm. 18, el de Marquesa Luis XV, grabado núm. 23 y de aldeana sueca, grabado núm. 24.

Así mismo pueden ser reproducidos para disfrazar á los queridos vástagos, los disfraces de Polichinela y Baraja francesa, grabados números 21 y 22, completando los cuerpos con camisetas de muselina blanca.

En los patrones de disfraces para niños, no alteraremos en nada los precios marcados en la Explicación de los grabados; distinción que hacemos en obsequio de nuestras suscriptoras, que sabrán apreciarla no ignorando que siempre cuestan más caros los patrones infantiles de trajes de máscara, por razón de ser mucho más difíciles de adaptar al cuerpo de un niño que al de una persona mayor, las caprichosas formás de los disfraces.

Salidas de baile de Máscaras.

Para Salida de baile de Máscaras, no hay prenda que pueda competir con una larga y amplia capa de terciopelo, seda ó lana fantasía, forrada de pieles á ser posible, ó sencillamente ouatada. Complemento del citado abrigo, es un capuchón del mismo tejido, bordeado de piel y formando dos largas puntas rematadas con borlas ó lazos, que después de cruzadas bajo la barba, se dejan flotar sobre la espalda.

Antifaces.

Los antifaces que se preparan para el próximo Carnaval, son lindísimos. Además de los clásicos de raso ó terciopelo negro, guarnecidos con anchos volantes de encaje, que velan la parte inferior del rostro, podrán disponer las graciosas mascaritas de antifaces de raso malva, azulina, rosa y verde agua, adornados con diminutas aplicaciones de encaje antiguo blanco ó negro, y de raso blanco, bordados con hilo de oro ó plata y rodeados de caprichosas grecas de pedrería.

En calidad de alta novedad, se anuncian unos antifaces de tul griego bordado ó perlado, sostenidos por ligeras armaduras de hilo metálico, que ofrecen la ventaja de no dar calor ni producir más molestia que la que puede ocasionar un velillo de sombrero.

Bomboneras.

Es costumbre tradicional que las máscaras dulcifiquen las asperezas de sus bromas con bombones y confites, que llevan encerrados en elegantes bomboneras.

Uno de los modelos de éstas que más han de llamar la atención en el próximo Carnaval, es el representado por el grabado núm. 3 del presente número, que ofrece la particularidad de que confites y bombones están repartidos en pequeñas bolsitas

Explicación de los grabados.

Núm. 1.—*Tocado de novia de los países eslavos del Sur*.—La base de este original tocado es una especie de birrete de terciopelo carmesí bordado de oro, del que parte una rizada cofia de muselina blanca menudamente rizada, adornada con un gran lazo de cinta, prendido sobre el centro de la parte de detrás. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 2.—*Disfraz de Imán*.—Cuerpo corselete y falda fruncida de raso blanco, adornados con cenefas bordadas, y escotado el primero en forma de herradura.

Mangas semi-largas muy huecas, con vuelillos fruncidos rematados con diminutas herraduras de acero colocadas á modo de flecos. Abanico de pluma. Peinado ondulado, adornado con una herradura de acero. Medias de seda plata y zapatos de raso gris hierro. Precio del patrón del disfraz: 3 pesetas.

Núm. 3.—*Bombonera*.—Se forma con un lazo de múltiples caídas hecho con cintas de vistosos colores, en cuyos extremos se suspenden bolsitas de raso conteniendo dulces y confites. Esta bombonera puede usarse á modo de fantástica corbata ó pendiente de un cinturón.

Núm. 4.—*Disfraz de aldeana francesa en 1893*.—Falda de raso grana semi-oculta por un delantal de raso blanco. Corpiño semejante á la falda, abierto sobre un plastrón de terciopelo azul, rodeado de galones dorados. Sobre el escote, ligeramente abierto, se coloca un cuello vuelto de raso blanco. Mangas lisas. Cofia fantasía de raso blanco. Medias blancas y zapatos negros. Precio del patrón del corpiño: 1,50 pesetas. Precio del patrón de la cofia: 2 pesetas. La falda y el delantal no necesitan patrón porque están cortados al hilo.

Núm. 5.—*Merveilleuse*.—Cuerpo corto y falda recta de raso hoja de rosa, adornado el primero con un rizado de cinta y un volantito de encaje y la segunda con una greca bordada. Mangas cortas abullonadas. Capota de seda rosa, adornada con guirnalda de margaritas. Precio del patrón del traje: 3,50 pesetas. Precio del patrón de la capota: 2 pesetas.

Núm. 6.—*Disfraz fantasía*.—Falda de seda, listada de tonos verde y anaranjado. Chaqueta ajustada, de terciopelo verde, escotada en forma cuadrada. Un escalrolado de muselina de seda naranja rodea el escote y las bocamangas. Gola de terciopelo verde. Peinado empolvado, adornado con un lazo de cinta de los colores del traje. Guantes de cabritilla negra. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

Núm. 7.—*Traje Directorio*.—De terciopelo negro. Falda formando media cola, guarnecida en el bajo con una ancha cenefa de raso blanco sembrada de girasoles bordados con hilo de

oro. Cuerpo corto, con mangas abullonadas. Un ancho cuello de muselina de seda blanca rodea el escote cortado en forma puntiaguda. Sombrero de seda oro viejo, adornado con plumas negras y cintas blancas cruzadas sobre la copa. Precio del patrón del traje: 4 pesetas. Precio del patrón del sombrero: 2 pesetas.

Números 8, 9, 10 y 11.—*Trajes de la época Luis XV*.—1.º PARA SEÑORA.—De raso violeta. Falda lisa, con amplios *paniers* que ocultan la parte inferior del cuerpo, velado éste por un fichú de muselina blanca. Mangas fruncidas, terminado en la sangría, con vuelillos de muselina. Peluca blanca. Precio del patrón del cuerpo y de los *paniers*: 4 pesetas. La falda no necesita patrón.—2.º PARA CABALLERO.—Calzón corto de raso azul turquesa. Casaca de terciopelo azul claro, bordada de oro, con pequeña chorreara de encaje. Medias de seda azul, zapatos de raso blanco, con altos tacones azu-



Núms. 12 y 13.—Trajes de la época Luis XVI.



Núm. 14.—Aldeana rusa.

les. Peluca blanca. Precio del patrón del traje: 5 pesetas.
—3.º PARA SEÑORA.—Falda de seda verde musgo, sobre la que se recoge una túnica de seda blanca. Cuerpo de igual tejido que la falda, con delanteros cruzados, bordados con hilo de plata, y mangas rizadas. Peluca empolvada. Precio del patrón del cuerpo y la túnica: 4 pesetas. La falda no necesita patrón.—4.º PARA CABALLERO.—Calzón de terciopelo negro y casaca de raso corinto, adornada con galones de a. ero. Medias y zapatos negros. Peluca blanca. Precio del patrón del traje: 5 pesetas.

Números 12 y 13.—Trajes estilo Luis XVI.—1.º De seda brochada de tonos azul cielo y amarillo de oro. Una serie de pequeños pabellones de muselina, oro viejo bordada con perlas azules y un volante de lo mismo rodean el bajo de la falda, y dos escarapelas de cinta oro viejo recogen los costados de la misma. Cuerpo con tres hebillas de perlas, que es redondo se dispone un *fichú* haciendo juego con el adorno de la falda, prendido en los hombros y centro de delante del escote con tres hebillas de perlas. Mangas cortas, sostenidas por ahuecadores de linón. Guantes gris perla. Collar formado por siete sargas de perlas. Medias y zapatos de seda azul.—2.º Larga túnica de seda listada de dos tonos verdes, adornada con una bonita cenefa de encaje de plata. El cuerpo, escotado en redondo, luce un escarolado de gasa de plata, y se ajusta con un cinturón de seda verde bordado de plata, cuyas largas caídas bajan hasta el borde de la falda. Del centro de detrás del escote parte un manto de raso blanco, guarnecido en los contornos con cenefas de encaje de plata. Mangas abullonadas. Guantes blancos. Medias y zapatos de seda verde. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 4 pesetas.

Núm. 14.—Aldeana rusa.—Falda de fino paño verde esmeralda montada en gruesos frunces. Jubón de franela blanca, sobre el que se cruza una pañoleta de seda floreada de tonos verde y rosa. Collar de coral. Cofia de linón blanco, guarnecida con volantes encañonados, dispuestos en la forma que indica el grabado. Precio del patrón del jubón: 1,50 pesetas. Precio del patrón de la cofia: 2 pesetas.

Núm. 15.—Circasiana.—Cuerpo de raso color dalia, cerrado por medio de cordones de oro, sobre un plastrón de faya blanca bordado de oro. Falda fruncida de igual tejido que el cuerpo, adornada con ramos de flores bordados sobre el fondo con seda grana y hilillo de oro. La unión del cuerpo y la falda, se disimula bajo un cinturón de faya blanca, bordado de oro cruzado delante y prolongándose en dos largas caídas. Mangas de raso dalia, con acuchillados de faya blanca. Birrete de raso dalia, bordado de oro, del que parte un corto velo de muselina.

Núm. 15.—Circasiana.



GRUPO DE TRAJES DE MÁSCARA

Núm. 16.—Crisantema.

Núm. 17.—Rosa té.

Núm. 18.—Japonesa.

Núm. 19.—Directorio.

Núm. 20.—Serpentina.

Núm. 21.—Polichinela.

Núm. 22.—Baraja francesa.

lina de seda blanca. Aderezo de perlas. Precio del patrón del traje: 4 pesetas. Precio del patrón del tocado: 1 peseta.

Núm. 16.—Crisantema.—Cuerpo y falda fruncidos de muselina blanca. Los contornos del escote del primero y el borde inferior de la segunda lucen guirnalda de crisantemas amarillos que pueden ser naturales ó artificiales. Peinado á la griega, adornado con dos crisantemas prendidas en forma de que ocultan la parte superior de las orejas. Precio del patrón del cuerpo: 2 pesetas. La falda se compone de paños al hilo y no necesita patrón.

Núm. 17.—Rosa té.—Este caprichoso disfraz se compone de un cuerpo corselete de raso verde, sostenido por dobles hombreras formadas por guirnalda de hojas de rosas, y una falda de raso color hueso, guarnecida con guirnalda de hojas y semi-oculta por una sobre-falda de raso verde cortada en forma de hojas de rosas. Medias y zapatos de raso verde. Peinado ondulado, adornado con un grupo de rosas té. Precio del patrón del traje: 4 pesetas.

Núm. 18.—Japonesa.—Larga túnica de seda brochada fondo carmesí sembrado de arabescos amarillos, guarnecida en los contornos con anchas cenefas de raso azul celeste. Una ancha banda de este último tejido entalla ligeramente la túnica, que está escotada en forma de corazon. Mangas perdidas de seda brochada, forradas de raso celeste. Peinado á la japonesa, adornado con crisantemas rosadas. Abanico de gran tamaño. Precio del patrón del traje: 6 pesetas.

Núm. 19.—Directorio.—Falda de raso marfil, unida á un cuerpo sumamente corto, sobre el que se coloca una chaqueta de terciopelo verde, adornada con grandes solapas de terciopelo negro y cerrada por medio de una sardineita metálica. Cofia de encaje, guarnecida con un gran lazo de terciopelo verde. Bolsita-ridículo de seda tornasolada. Precio del patrón del cuerpo: 2 pesetas. Precio del patrón de la cofia: 2 pesetas. La falda está cortada al hilo y no necesita patrón.

Núm. 20.—Serpentina.—El cuerpo y la falda de este traje son de muselina blanca, plegada en menudo acordeón. Rodeando el escote en la cintura y flotando sobre la falda, aparecen múltiples caídas de cinta de tonos verde agua, naranja, azul y rosa. Peinado ondulado, adornado con lazos de cinta. Precio del patrón del traje: 4 pesetas.

Núm. 21.—Polichinela.—Falda semi-larga y cuerpo coraza de terciopelo negro, sembrado de perlas metálicas. El cuerpo, acentuadamente escotado, se completa con una gola de linón blanco. Sombrero polichinela, de igual tejido que el traje, adornado con un grupo de plumas encarnadas. Precio del patrón del cuerpo incluida la gola: 2 pesetas. Precio del patrón del sombrero: 2 pesetas. La falda no necesita patrón.

Núm. 22.—Baraja francesa.—Falda semi-larga, con *paniers* de raso verde, guarnecida en el bajo con una cenefa abullonada del mismo tejido. Sobre el fondo aparecen bordadas con sedas de colores varias cartas de la baraja. El cuerpo es escotado, y tiene portado adorno un corazón de terciopelo negro. El sombrero que completa este traje, afecta así mismo la forma de un corazón. Guantes blancos. Medias y zapatos negros. Precio del patrón del traje: 4 pesetas. Precio del patrón del sombrero: 2 pesetas.

Núm. 23.—Marquesa Luis XV.—Falda de faya reseda, abierta sobre un delantero de moaré amarillo de oro, en torno del cual se dispone un *mara-*



Núm. 23.—Marquesa Luis XV.



Núm. 24.—Aldeana Succa.

bout de seda negra, que luego dá vuelta al bajo de la falda, cuyo adorno se completa con dos motivos de gran tamaño, bordados con hilo de oro sobre la parte inferior de los costados. Casaca entallada, en la que se reproduce el adorno de la falda, abierta sobre un chalequito bordado, cerrado con botones de oro. Corbata chorrera, de muselina de seda blanca. Mangas abullonadas, con carteras bordadas, colocadas á la altura de la sangría. Tricornio de terciopelo negro y faya reseda. Bastón con puño de oro, adornado con un lazo de cinta de los colores del traje. Precio del patrón de éste: 5 pesetas. Precio del patrón del tricornio: 2 pesetas.

Núm. 24.—*Aldeana sueca*.—Falda de raso azul galonada de plata. Corpiño, adornado con arabescos trazados por galones de plata y oro, y delantal de muselina blanca plegada, tejido de que son también el cuello y los puños que completan el corpiño. Cofia de seda azul, cuadrículada por galones de plata y galones de oro. Medias blancas. Zapatos negros. Precio del patrón del corpiño: 2 pesetas. Precio del patrón de la cofia: 1 peseta. La falda y el delantal no necesitan patrón.

Núm. 25.—*Domino*.—Es de raso coral, adornado con volantes de encaje negro. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 26.—*Disfráz fantasía*.—Túnica Princesa, de raso amarillo, velada en el delantero por un ancho volante de tul bordado, prendido con rosas encarnadas. En la cola, rodando el escote y prendiendo el original tocado de muselina y raso, aparecen infinidad de rosas encarnadas de diferentes tamaños, dispuestas en grupos y guirnaladas. Abanico de encaje blanco. Precio del patrón de este disfráz: 5 pesetas.

Arte de elegir marido

POR

PABLO MANTEGAZZA

El marido avaro.

(CONTINUACIÓN)

Si yo fuera un pintor psicológico, me agradaría trazar dos cuadros y colocarlos uno en frente del otro, como dos fases de un mismo prisma.

En los dos aparecería el mismo hombre: en el primero contando y recontando el dinero que tiene que pagar, y en el segundo contando y recontando el dinero que ha recibido.

No se necesitaría poner al pie de cada uno, leyenda que explicara el asunto. Bastaría ver la expresión del rostro del protagonista, para conocer que en el primer cuadro era un avaro desgraciado y en el segundo un avaro feliz.

El avaro cuando ve cualquier cosa, y sobre todo un objeto de arte, lo primero que procura es informarse de lo que ha costado; y esto, después de haber calculado el su coste; porque no es la belleza de la cosa, ni la habilidad desplegada por el que la ha hecho, lo que le interesa al tratar de convertirla en monedas contante y sonantes, sino su valor intrínseco.

Todos los problemas de la vida, todas las cuestiones políticas y sociales, todos los incidentes y los accidentes de los individuos y de las naciones, están supeditados para él á un solo problema, á una sola cuestión: el dinero.

—¡Que jóven tan guapa!—dirá uno.

Y el avaro exclamará en el acto.

—Tiene un millón de dote.

Si se habla de que un individuo ha obtenido un empleo, interrumpirá á su interlocutor indicando:

—¡Bah! pero no le dan más que tres mil francos al año.

Hija mía, no te cases con un avaro por nada del mundo.

Si un jóven se vé dominado por la avaricia, figurate las proporciones que este defecto tomará cuando sea viejo, cuando la economía es la única defensa de la vejez, cuando los mismos pródigios comienzan á ser previsores y hasta tacaños.

La avaricia es de todas las pasiones humanas la más profunda, la que más se arraiga y la que más extiende su triste influencia en torno del que por ella se halla dominado.

Todo cuanto toca, lo hiela, lo esteriliza; todo lo destruye.

No puedo recordar al hombre avaro, sin figurármelo armado de unas tijeras muy afiladas, dispuesto á cortar cuantas ramas brotan en el árbol de la vida, ó lo que es lo mismo todas las ilusiones risueñas, todos los hermosos y fecundos entusiasmos, que son el privilegio de la juventud y la base de la más pura y dulce felicidad.

(Se continuará.)

VIDA PRACTICA

LA PREGUNTA.—EL CONCURSO

Me proponía resumir el debate, como dicen los oradores de profesión; pero he recibido tantas cartas y algunas con declaraciones tan interesantes, que confío en que las lectoras no llevarán á mal que dé publicidad á las citadas confidencias, dejando el resumen para el siguiente número.

Ante todo acusaré recibo á las cartas que he recibido



Núm. 25.—Domino.

de la gaditana á quien yo juzgué malagueña, y de Doña R. G. P., de Madrid.

La primera me favorece con nuevas confidencias, y trata asuntos que merecen estudio. En cuanto pueda, no dejaré de traer á cuento las ideas que apunta acerca de las condiciones de la mujer de la clase media. A la otra carta, solo diré que nuestra gratitud es grande, y que se vé cuanto más se lee á su autora, que posee lo que se llama un corazón de oro.



Núm. 26.—Disfráz fantasía.

Vamos á la pregunta, para que se convenzan los muchos caballeros que sé que siguen con interés este debate, cuan buenas son las damas y cuan grande es su indulgencia.

Hasta las que salpimentan sus declaraciones con ciertas alusiones, que bien pudieran considerarse como alfilerazos, perdonan los extravíos masculinos, y hasta los justifican.

Haciendo caso omiso de un gato que se ha permitido meter la pata en el tintero para formular sus mayidos, y de un centenar de epístolas que casi todas son favorables al sexo fuerte; puesto que ó no creen en la pluralidad de los amores del hombre, y si creen en ella se lo explican, lo toleran y lo disculpan, voy á reproducir cuatro fragmentos de otras tantas cartas que me parecen dignos de ser conocidos, por las reflexiones que contienen y las opiniones que formulan, parecidas á la ya anunciadas; pero en forma que merece los honores de la publicidad.

Pongo punto á las opiniones ajenas, y en vista de ellas y de las que contienen las demás cartas recibidas, haré el resumen en el número próximo.

Siempre viva, se expresa en estos términos:

«Mi opinión es, que ni el hombre puede amar á dos ó más mujeres á la vez, ni la mujer á dos ó más hombres. Quien tal crea, confunde el amor con otro sentimiento que no merece tal nombre. Cuando un hombre ó una mujer aman, para ellos no existe más mujer ni más hombre que el ser por quien están apasionados. Cuando eso no sucede, es que no se ama de veras, ó que no se ama ya.

«Los hombres aseguran que son capaces de amar á muchas mujeres á la vez; pero no lo sienten. Lo dicen porque se envanecen de lo que debieran avergonzarse, si la sociedad no fuera con ellos tan indulgente. Juzgálos con la provechosa severidad con que nos juzga á nosotras, y serían como somos, que nos envanecemos de consagrar todo el amor de nuestro corazón al que elegimos para compañero de nuestra vida.

«Siempre he creído que el hombre y la mujer sienten enteramente igual: lo que los hace aparecer y llegar á sentir de un modo distinto, es la educación; pues mientras á la mujer se la enseña á cumplir con escrupulosidad su deber, al hombre se le dice que está autorizado para vivir á su antojo.

«Pero bien saben esos caballeros que se jactan de mariposas, entonar el yo pecador cuando están enamorados, y desean verse correspondidos; porque saben que solo lo serán con esa condición. No hay ninguna mujer capaz de conformarse con que la roben un átomo de amor. ¡Fues no faltaba más sino que nosotras entregásemos á un hombre todo nuestro corazón, y el convirtiendo el suyo en glóbulos de homeopatía, los fuese recetando por todas partes!»

Bien dicho, y con mucha gracia.

C. M., que en principio está conforme con *Siempre viva*, añade refiriéndose á los caballeros:

«Para juzgarlos imparcialmente hay que reconocer desde luego la diferencia que existe entre las condiciones del hombre y de la mujer.

«Pueden compararse los ardientes rayos del sol, con los dulces reflejos de la argentada luna; el recio vendaval con la suave y pertumada brisa; el proceloso mar con las cristalinas ondas y mansa corriente del lago?

«La jóven modesta, bien educada y virtuosa, como la bella flor en rico invernadero, vive tranquila y feliz en el paterno hogar, sin más aspiraciones ni esperanzas que las de hallar el hombre digno de ser su esposo, con quien compartir la inmensa ternura que guarda en su alma.

«Si en su primera juventud, algunas un tanto ligeras, se entregan á inocentes coqueteos, es sin duda porque no han encontrado aún su media naranja; mientras que el hombre en lucha constante con sus pasiones y ambiciosos deseos, sin más ley que su capricho, teniendo la facultad de entrar en todas partes y dirigirse á la que más le agrada, no se aviene ó no se satisface con la posesión de un amor tierno y exclusivo. Necesita la lucha, las fuertes emociones, la variación de objetos, de lugares, y hasta del aire que respira.

«¿Qué tiene de extraño, pues, que impulsado por su fogosa imaginación, rinda amoroso culto á varias mujeres á un tiempo, y quiera recorrer lo más alegremente y de prisa la senda de la vida, por más que su obcecación llegue á conducirlo á veces por la más tortuosa y erizada de abrojos?

«Pero esas galantes distracciones, pueden ser consideradas y confundirse con un verdadero amor? ¿Es este por ventura un sentimiento tan elástico, que se acomode á todos los gustos? Subdividido ¿proporciona acaso los mismos goces?

«Cuando cansado el hombre de su agitada vida, de su constante merodeo, empieza á sentir la viva necesidad de más sólidos afectos, ¿no busca entonces con ardiente empeño al ídolo que ha de colocar en sus altares, al sér noble y perfecto que ha de embellecer su hogar, á la que ha de ser la digna madre de sus hijos?

De todo esto, ¿qué debe deducirse? Que el corazón del hombre, lo mismo que el de la mujer, aunque por diversos caminos, aspira siempre á la suprema dicha, y que ésta solo puede proporcionarla un amor exclusivo y verdadero.»

De acuerdo, y muchas gracias en nombre de mi sexo, por tan adorable bondad.

Bien es verdad que su carta, revela la nobleza de su corazón.

Cielo azul es también digna del seudónimo que adopta; y copio esta afirmación suya, para que acaben de convencerse mis colegas de lo buenas que son las mujeres.

«Al hombre—dice—que ama verdaderamente á una mujer, todas absolutamente todas las otras mujeres, le son por completo indiferentes; no halla encanto alguno sino en la dueña de su corazón, por quien da la vida, y á la que entrega su alma entera.

«En mi concepto, es imposible que un hombre ame á varias mujeres á la vez.

Dios la conserve á usted ese hermoso optimismo.

Por último *Esmeralda*, con un delicioso tono sarcástico, justifica los mariposeos masculinos, en los siguientes sabrosos párrafos:

«Hablando en sentido figurado—dice—indicaré que por la misma razón que las mujeres adoran las flores, y en estas admiran el perfume, y en aquellas el matiz, de igual modo el hombre puede re-

crear su vista en dos ó más bellezas que le seduzcan, y á una adorarla por su nacarina blancura, y á la otra por su bronceada tez.

«Nótese que he dicho su vista, y no su corazón; porque éste, suponiendo que lo tengan los caballeros, les es siempre imposible conservarle mucho tiempo sugeto, lo que quiere decir que para amar á una olvidan á otra, y así sucesivamente.

«Nosotras nos encariñamos con un perfume y nada más; ellos, los más delicados, buscan indistintamente cualquier aroma y no son más que hombres aromáticos.

«Por eso no tienen ilusiones, ni tenemos dicha nosotras, porque les falta constancia y nos sobra... tontería.

«Para padres, hijos, hermanos y amigos son excelentes; pero no hay uno que al cuarto de hora de haber pronunciado el juramento hecho con más firmeza, no se olvide de lo que juró, por qué, cómo y á quién.

«¿Qué retamos son! Pero no hay otros.»

En efecto, usted merecía que fuesen mejores.

Pongo punto á las opiniones ajenas y en vista de ellas y de las que contienen las demás cartas recibidas, haré el resumen en el número próximo.

EL CONCURSO

Ante todo: en vista de lo que con mucha razón han espuesto algunas señoras que se proponen tomar parte en el Concurso, ampliamos el plazo para la entrega de las labores hasta el 30 de Abril próximo.

Como indica la Secretaria, hay bastantes señoras que no pueden dedicar más que algunos ratos á las labores sin desatender sus quehaceres de amas de casa; y como demuestran vivo interés por tomar parte en el Concurso, lo que les agradecemos, accedemos con gusto á sus ruegos.

Con la distinguida Directora de la Escuela normal central de maestras, formarán parte del Jurado, la Sra. D.^a Consuelo Calderón, profesora de la Escuela Normal y maestra de la Escuela Municipal del distrito de la Universidad, y la Sra. D.^a Rafaela García y de la Cruz maestra de la Escuela Municipal del distrito del Congreso.

Por indicación de la Sra. D.^a Carmen Rojo, á quien nunca agradeceremos bastante el interés con que favorece nuestro proyectado Concurso, completarán el Jurado: una Profesora de colegio particular, y la directora de labores del Asilo de San José que se halla bajo el Patronato de la Excm. Sra. condesa de Superunda.

Se están haciendo las gestiones para completar el Jurado en la forma indicada, y confiamos en que quedarán terminadas pronto y satisfactoriamente.

Recibimos numerosas cartas de enhorabuena por la idea del Concurso, muchas promesas de pañuelos que de seguro serán preciosos; y todo hace creer que el certamen de labores será digno sucesor del literario.

Hasta el domingo próximo.

MARIO LARA.

A la luz de la lámpara.

Juegos de prendas.—Otras diversiones.—El apéndice del asno.—Un equipo hecho en casa.—Reuniones vespertinas.—La cuestión Masini.—Los lunes del Español.—Cuerpo diplomático.

Los juegos de prendas que tanto divertieron á nuestros respetables mayores, son en verdad muy inocentes y no dejan de tener sus encantos, sobre todo para la juventud. No todo ha de ser bailar y más bailar, ó pasarse las horas charlando tontamente. Entre estos juegos de paciencia, hay algunos como las *quintenas*, que son muy discretos. Se queda uno de los jugadores, y puede hacer á los demás cinco preguntas acerca de un punto determinado de la historia, sirviéndole las respuestas de dato para adivinar el punto que se ha marcado.

A esta clase de juegos en los que es preciso demostrar ingenio y erudición, se jugó mucho en la célebre tertulia de la condesa de Santa Coloma, hija del marqués de Santiago, y más recientemente en los jueves de Mad. Bauer, en los que era el ilustre D. Juan Valera el que proponía los juegos.

Ha venido todo esto á mi memoria, sacándolo del cajón de los recuerdos que tenemos muy repleto los viejos, con motivo de las diversiones á que se entregó la gente joven en la última reunión de los Sres. de Martínez Rodas. Las Sras. de Bernis, hijas de la dueña de la casa, son tan discretas como hermosas, han crecido y se han educado en los Estados Unidos; pero en el poco tiempo que llevan entre nosotros han tomado tierra como vulgarmente se dice, y no solo hablan correctamente el español, sino que conocen las obras de nuestros poetas antiguos y modernos, recitan versos, tocan la música de nuestros más célebres maestros y hacen primores con la guitarra.

Tienen en la sociedad de Madrid muchas y buenas relaciones, y la obsequian con frecuencia, recordando alguna vez, para dar mayor atractivo á sus diversiones, juegos de su país.

En la última reunión, que fué muy brillante y animada, presentaron en un bastidor un asno admirablemente pintado: como que lo había hecho el célebre Martínez Cubells; pero al pobre animalito le faltaba el apéndice con que suele espantar las moscas, y las señoritas que son muy compasivas, le hicieron uno de seda nada menos, y con un buen gancho en la parte superior. El caso era colocarlo al animalito y como a ojos descubiertos no hubiera tenido maldita la gracia; á la que debía colocar el susodicho apéndice, se la vendaban los ojos, como para jugar á la gallina ciega. Y á ciegas tenía que ir á cumplir su cometido, resultando que si no tenía buen tino ó buena memoria, el *rabo*, (ya lo he dicho) aparecía colgado en la oreja ó donde menos debía estar.

La que acertaba á colocarlo en su sitio natural, obtenía un premio que consistía en un precioso objeto.

La noche á que me refiero, ganó el premio una señorita muy preciosa que hacía su entrada en el gran mundo, D.^a Gloria Collado y Alcázar, hija tercera de los marqueses de la Laguna, que llevará el título de condesa de Requena.

Viene á ocupar entre las solteras el puesto que muy pronto dejará vacante su hermana mayor, la marquesa de Sofraga, que se casa con el marqués del Riscal, y por cierto que la marquesa de la Laguna queriendo sentar un buen precedente y proteger al comercio y á la industria nacionales, hará en Madrid el equipo de su hija que ha de ser notable, demostrándose que podemos pasarnos muy bien sin lo extranjero, cuando hay dinero, gusto y un poco de paciencia y buen deseo en favor del país.

En España se borda como en ninguna otra parte, porque la mujer española tiene admirables condiciones de paciencia y pulcritud para hacer esas labores delicadas que necesitan mu-

cho esmero. Además hay en Madrid una multitud de señoritas, de la clase media, que se dedican á las labores de aguja y que saben hacer maravillas.

Lo que suele faltar algunas veces es gusto é iniciativa para los trabajos; pero esto se remedia fácilmente haciendo copiar buenos modelos.

El año nuevo no deja de estar animado, pues hay para todos los días de la semana reuniones vespertinas que hacen pasar agradablemente las horas que son más molestas y enojosas en estos tiempos; esto es, las que transcurren desde que anochece ó mucho antes, porque casi ningún día se puede salir á paseo hasta la hora de vestirse para comer ó para ir al teatro.

A la serie de estas reuniones de que hablo, hay que añadir desde primero de año, los lunes de la condesa de Casa Valencia, y los jueves de la duquesa viuda de Bailén.

De bailes grandes, no se habla por ahora, y hay que esperar á que adelante más el tiempo.

La marquesa de Squilache continúa ocupándose en los preparativos de sus cuadros vivos, que serán en los salones, el acontecimiento de esta primera parte del Invierno.

No los ha vuelto á haber en Madrid desde que los dió en su antiguo y ya derruido palacio la duquesa de Medinaceli, para solemnizar la presentación en el mundo de su hija menor, la actual condesa de Valdelagrana.

En épocas más remotas los hubo muy notables en casa de la condesa del Montijo, y este género de diversiones estuvo muy en boga en París, durante el segundo Imperio, porque gustaba mucho á la Emperatriz y porque con ella, tenían ancho campo donde lucirse la princesa Meternich y todas aquellas notabilidades de la elegancia, entre las que figuraban la actual marquesa de Alcañices, y nuestra inolvidable compatriota, la duquesa de Malakoff ó sea Sofia Valera.

Se arregló lo de *Caparrotta*, pero no se pudo arreglar lo de Massini y hay que convenir en que este señor se ha puesto, como decimos en España, muchos moños y en que no está ya para eso. Cantó regularmente el *Lohengrin*, mal el *Barbero*, y porque estuvo muy bien, pero muy bien en la monadita del *Elixir*, se los subió á las nubes y comenzó con exigencias como si estuviera en sus buenos tiempos de *Hugonotes*, *Mefistofeles* y *Rigoletto*.

¡Oh! si volviéramos á oírle aquellas célebres *Elenas*, ó aquellas filigranas del calaverón duque de Mantua, ó los primores de Raoul, ya podría darse entonces cualquier cosa!

Pero los tiempos cambian Sr. D. Angelo, y hay que tomarlos como vienen.

El abono á los lunes clásicos del Teatro Español, que serán como los martes de la Comedia francesa, parece que va muy bien.

El cuerpo diplomático extranjero, contribuirá como acostumbra, á la animación de la sociedad aristocrática, y ya se anuncian saraos de la amable baronesa Wedell, la ministra de Suecia, y de la opulenta Lady Wolff, embajadora de Inglaterra.

Entre las bodas concertadas, se puede ya anunciar la de don Manuel Heredia y Carvajal, primogénito de la Marquesa de Bedmar y de Escalona, con la Srta. D.^a Elena del Rivero, hija del conde de Limpías, de noble solar montañés.

Los condes de Revillagigedo han comenzado á recibir por la noche y continuarán sus agradables reuniones.

En fin, que la temporada de Carnaval, que este año será muy corta, no dejará de estar animada.

EL ABATE.

Preguntas y respuestas

SIEMPRE FIEL Y CONSTANTE.—Mucho siento la causa de su silencio, y hago fervientes votos por que no se renueve.—Sí, señora; en brevísimo plazo.—Perfectamente bien.—La Redacción en masa me encarga devuelva á usted su afectuoso saludo.

A. M.—Tomo nota del dibujo que desea usted ver publicado en las bojas de nuestro semanario.

A UNA NAVARRA.—El hilo filipino se vende en las Mercaderías y comercios especiales de labores, al precio de 0,40 á 0,60 pesetas madeja.—Es usted sumamente amable, y la ruego deseche por completo sus infundados temores que son perjudiciales para mí, puesto que me privan del gusto de comunicarme con usted más á menudo.—Tendremos en cuenta sus indicaciones que juzgo en extremo oportunas.

B. O. L.—No extrañe usted que no hayamos tenido el gusto da acusar recibo á su carta: para contestar á todas las querecibimos estos días tratando de suscripciones y renovaciones, no serían suficientes las columnas de nuestro periódico.—El hecho de recibir el primer número de Enero, con indicación en la faja del tiempo que ha de durar la suscripción, es la mejor prueba de que recibimos oportunamente su importe.

LIRIO ENTRE ESPINAS.—Siento decir á usted que todos los específicos requieren un uso constante, y que de los de la índole del que usted necesita, el que goza de más fama es el que ha empleado usted hasta ahora. Comprendo muy bien su contrariedad; pero nada la aconsejo, porque no debe usted atender á otras razones que á las que le dicte su buen sentido.

UNA IMPORTUNA TENAZ.—Mil gracias; lo mismo digo á usted.

M. M.—Sí, señora; las pieles que posee usted y cuya muestra se sirvió remitirme, son muy á propósito para el objeto á que las destina.—No hay de qué.

ALBA LUNA.—Servido encargo, que supongo en poder de usted.

UNA MÉDICA.—Celebro ver á usted tan animada á tomar parte en el Concurso de labores.—En contestación á su amable consulta diré á usted que no hay inconveniente en que envíe el pañuelo en la forma que indica.—No se apure usted por lo corto del plazo, pues estamos dispuestos á ampliarlo, comprendiendo que muchas señoras que son excelentes amas de casa al mismo tiempo que hábiles bordadoras, no pueden dedicar más que algunos ratitos á la ejecución de una labor extraordinaria.

MORALMENTE MADRE.—Aseguro á usted que por mucho que se empeñe, no logrará parecer ridícula, porque para esto, hacen falta cualidades especiales que está usted muy lejos de poseer.—No es necesario que envíe

usted muestra; desde luego concedo mi voto á la batista de seda, encontrando muy de mi gusto la labor que proyecta.

ROSA CON ESPINAS.—Una chaquetita corte de sastre, cerrada con doble fila de botones, es el abrigo que más conviene á su niña.—El tejido más á propósito para la citada prenda, es el paño liso ó diagonal color pan tostado, azul oscuro ó gris pizarra.—En cuanto al adorno, no admite otro que un borde de piel dispuesto en torno del cuello vuelto y las bocamangas.—No entiendo bien lo que quiere usted decir; pero si es lo que supongo, verá usted disipadas sus dudas, si fija su atención en la hoja de modelos de lencería que acompaña á este número.—Elija usted una chaqueta ó una esclavina.—Hemos publicado en los últimos números tantos modelos de unas y otras prendas, que es imposible que entre ellos no encuentre usted alguno de su gusto.—Filas de pespuntos hechas á máquina con seda del color del fondo.

E. D. DE M. HERVAS.—Felicito á usted por el restablecimiento de su niño, y la doy mis más sinceras gracias por la honra que me dispensa al considerarme como una amiga.—Las cenefitas bordadas á punto de cruz, se siguen usando para adornar trajecitos de niños de 1 á 5 años; pero tratándose de una pollita de la edad que me indica, es preferible que las cenefas estén bordadas con *soutache* de seda ó cordoncillo de igual color que el fondo ó de un tono blanco hueso.

DOLORES.—Si el mal es de la importancia que su carta deja adivinar, lo mejor es que consulte usted á un médico, que la indique con conocimiento de causa el tratamiento que mejor la conviene, y que debe ser tanto interno como externo.—Esto se lo digo á usted en interés suyo, porque es posible que los específicos que en algunos casos producen buenos resultados, sean desfavorables para usted.

D. G. DE V.—Mil gracias por las dos nuevas suscriptoras que debemos á su amable é inteligente propaganda.

FATALIDAD.—Agradezco infinito sus buenos deseos. Creo que está usted en lo cierto.—Borde usted sobre los jaretos bonitas cenefas, festoneando los contornos, guarnición que resulta muy práctica y bonita.—Entonces reservo mi enhorabuena para más adelante.—Estoy siempre á su disposición.

A UNA DE ORIHUELA.—El regalo en cuestión puede consistir en un alfiler ó brazalete, un manguito ó cuello de piel, ó bien en un objeto de arte, jarrón, joyero, mesita, porta retratos, etc.—Siento no poder complacerla; pero no tenemos lo que usted desea.

J. B.—Me extraña mucho cuanto usted me expone, porque el específico en cuestión es el más afamado entre los de su especie.—Quizás no haya usted interpretado bien las indicaciones del prospecto que acompaña á la cajita, pues muchas veces el éxito malo ó bueno de estos artículos, depende de su aplicación.

SIEMPRE TRISTE.—No hemos remitido á usted los Albums que nos pedía, porque no se ha publicado ninguno de la índole del que usted necesita.—La guipure artística, no es otra cosa que la malla bordada.—Lo comprendo, pero debe usted animarse aunque solo sea por entretener el tiempo útil y agradablemente.

D. G. DE M.—No sabe usted cuanto me alegro de que el cambio de residencia le haya sido tan favorable.—Tiene usted razón; la sinceridad vale mucho y sin ella no hay afectos ni amistades posibles.

ACACIA.—Es preciso pintar las hojas una por una, después de recortadas en batista engomada.—Ya sabe usted que siempre estoy á sus órdenes.—No se las merece.

J. A. CALAHORRA.—Contestación á sus preguntas: 1.^a Se borda al pasado y punto ruso con sedas de tonos matizados.—2.^a Sobre el fondo indicado, se pueden ejecutar las dos labores, empleando como materiales lana de Hamburgo y sedas argelinas.—Servido encargo.

P. DE LA T.—Fué usted complacida.

A CELINDA.—No es posible montarlas como usted indica, porque sentarían muy mal.—Tiene usted que cortar un forro, probarlo y una vez bien entallado, colocar sobre él la tela lisa, no dejando visibles otras costuras que las de los primeros costadillos.—El adorno por usted elegido, es bonito y nuevo.—Me parece mejor que emplee usted botones, porque son más cómodos que los broches y actualmente están más de moda.—Sí, señora.

T. G. DE C.—Servido patrón.—Un abrigo de terciopelo ruso blanco, con cuello esclavina y puños bordados de piel de armiño ó liebre plateada.—Lo mismo digo á usted.

TRES GALLEGUITAS.—En ese caso, pueden ustedes no asistir, disculpándose por medio de una atenta esquelita.—El raso liso se emplea mucho para fondos de almohadones y siempre produce bonito efecto.—Mil gracias por sus amables frases.

A UN NARDO TRISTE.—Si quiere usted que la chaquetilla *Figaro* tenga carácter de novedad, copie usted cualquiera de los modelos descritos por Clementina en su *Carnet* del pasado número.—Recomiendo á usted para su encantadora sobrinita, el disfraz de Japonesa, representado por el grabado núm. 18 del presente número.—Ya ve usted que su pregunta no resulta tan fuera de tiempo y que hemos coincidido en ideas al ocuparnos con anticipación del Carnaval.

P. D. R. BURGOS.—El luto en cuestión dura un año.—No, señora; no están bien admitidos.—En Madrid apenas se usa el manto; pero debe usted seguir las costumbres establecidas en esa localidad, pues nunca es conveniente singularizarse.—Hay algodón negro permanente, que resiste el frecuente lavado sin ningún deterioro.—El largo ordinario.—Tengo un verdadero placer en contar á usted en el número de mis mejores amigas.

LA SECRETARIA

Menús de "La Última Moda,"

COMIDA

Ostras.
Sopa de macarrones.
Pavipollo en pepitoria.
Langostinos con salsa mayonesa.
Cordero en su jugo.
Cochinillo á la broche.
Queso de almendras.
Postres variados.

QUESO DE ALMENDRAS.—Se quita la piel á medio kilo de almendras dulces, y se machacan en un mortero, si puede ser de mármol.—Después de bien trituradas, se les añaden tres cuartos de kilo de azúcar blanca en polvo, procurando que se mezcle bien con las almendras. A esta mezcla se agregan 12 yemas de huevo y 6 claras, batidas por separado. Se amasa en seguida la pasta que resulta hasta que toma consistencia; se pone en una flanela untada ligeramente de manteca de vacas fresca, apretándola bien, y se deja durante veinticuatro horas, pasadas las cuales se saca y se espolvorea con canela.

PASATIEMPO

424

CHARADAS-RELÁMPAGO

I

1.^a-3.^a 2.^a Todo.
Escrito Artículo Nombre de mujer

II

1.^a-3.^a 2.^a Todo.
Extraño Pronombre Nombre de mujer

III

1.^a-4.^a 2.^a-1.^a 3.^a-4.^a Todo
Medida catalana En el mar Nombre de mujer Nombre de mujer

3.^a-1.^a
Nombre de varón

IV

2.^a Todo.
Planta Prenda

V

2.^a-1.^a 4.^a-3.^a Todo.
Enfermo Tiempo de verbo Río de América

425

EXTRACCION DE REFRAN

Este pasatiempo, aunque mal hecho, es sencillo. Si tú, bella lectora, meditas un poco, hallarás la solución. Podría darte algunos detalles, pero prefiero dejar que tu ingenio muestre su agudeza. Pienso pues, cavila un momento, y fácilmente acertarás la solución, que como sabes, se reduce á formar un refrán castellano, extrayendo algunas palabras de las que aquí aparecen.

SOLUCIONES

Al núm. 418.—Alfabetografía.

B A T A
C A T A
D A T A
G A T A
L A T A
M A T A
N A T A
P A T A
R A T A

La han remitido las señoras y señoritas: D. Borges Prieto.—Luciana Ortiz de Pinedo.—Sono un artista... barati.—Manuela Ruloba.—Teresa de Cora.—¿Qué descansada vida!...—Elisa Martínez Aguinaga.—Pepita Aguilera.—Isabel y Nieves B. y Azcárate.—Lorena Rivera.—Juanita Veloso.

Al núm. 419.—Charada.

DOLORES

La han remitido las señoras y señoritas: D. Borges Prieto.—Luciana Ortiz de Pinedo.—Consuelito y Tenina.—Manuela Ruloba.—

¿Qué descansada vida!...—Elisa Martínez Aguinaga.—Fernanda Soldevilla.—Regina del Valle.—Enriqueta González.—Elvira Caunedo. Elena del Río y Gómez.—Juanita Veloso.

SIBILA.

La Última Moda

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc., revistas de modas y salones; estudios sociológicos; consultas sobre cuanto concierne á modas y labores, higiene, educación y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas; el más completo y el más barato. Regala figurines acuarcelas, cromos, labores en colores, hojas de patrones, patrones cortados, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación, decorado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENINSULA

(por suscripción directa)

Tres meses. 3 pesetas.
Seis meses. 6
Un año. 12

(por medio de comisionado)

Tres meses. 3,50 pesetas.
Seis meses. 7
Un año. 14

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 20 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

MADRID.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros. M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

el Agua Dussey y la Crema de la Meca se hallan de venta en las principales Perfumerías. Las señoras suscriptoras de La Última Moda pueden adquirir estos acreditados artículos, dirigiendo el pedido á la Administración de nuestra revista (Claudio Coello, 13, MADRID).

CARNE y QUINA

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE
CARNE y QUINA: con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Vino de Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Pildoras y Jarabe

BLANCARD

Con loduro de Hierro Inalterable.

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMOS
ESCROFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exijase la Firma y el Sello de Garantía.—Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Solucion BLANCARD

Comprimidos de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS
DOLORES DENTARIOS, MUSCULARES, UTERINOS, NEURALGICOS.
El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento. CONTRA EL DOLOR

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150. PARIS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

Licor

LAVILLE

GOTA REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.
F. GOMAR é HIJO, 25, Rue Saint-Glaude, PARIS
VENTA POR MEJOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curación de las

Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

Depósito en todas las FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT

no titubeen en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

CEREBRINA

REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS y NEURALGIAS

Suprime los Cólicos periódicos E. FOURNIER Farmo, 114, Rue de Provence, PARIS
En MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias
Desconfiar de las Imitaciones.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D. CORVISART. EN 1856
Medallas en las Exposiciones internacionales de PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS
1807 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS DISPEPSIAS
GASTRITIS - GASTRALGIAS
DIGESTION LENTAS y PENOSAS
FALTA DE APETITO
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. . . de PEPSINA BOUDAULT
VINO . . . de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. . . de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.



SE IMITA Y SE FALSIFICA

PARA EVITAR LA IMITACIÓN EXIGIR EN EL APIOL DE LOS DOCTORES JORET Y HOMOLLE

MEDALLA de ORO, Exposición de ANVERS 1894.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILIVORE, DUSSEY, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.